

CARICATURA POLITICA DE ANTAÑO

Es conocida, por reproducciones hechas en la prensa ilustrada, con motivo de las fiestas del Centenario, la primera caricatura política conocida en Chile. No insisteremos sobre ella. Para encontrar de nuevo este arte profesado con ciencia y verdadera intención, es necesario llegar hasta el año 58 y, con más precisión hasta el primer número de *El Correo Literario*, "periódico político, literario, industrial y de costumbres" que apareció en Santiago el 18 de Julio de ese año.

"Muchos han dudado que nuestro periódico sea verdaderamente independiente—decía el primer artículo—

y no nos empeñaremos en agotar palabras para convencer a nadie, pues esperamos que los hechos les lleve a todos el convencimiento". En el suelto destinado a explicar las ilustraciones litográficas del primer número, se agrega lo siguiente: "Cuatro caricaturas que representan cada una de ellas una idea y con las que queremos manifestar a los "susceptibles" que este género "nuevo entre nosotros" solo puede inquietar a los lesos". Las cuatro representaban a J. A. Torres redactor del periódico, al laureado pintor Antonio Smith dibujante y a M. Blanco Cuartín, Guillermo Blest Gana y, en una sola página, a Lillo y Matta



E. DEL CAMPO

V. LASTERRIA

—He aquí el programa de mi política.—¡Cómo! ¿dos renglones?—¡Y qué! ellos importan el trastorno de toda nuestra carta fundamental.—Eso es demasiado para la época y muy poco para tener suceso."



VARRAS, M. OVALLE, URZUA, SOTOMAYOR, M. GARCIA, URMENETA, MONTT

"Los políticos de la Moneda aprueban la conducta del Intendente de Valparaíso en el incendio del B."



F. MARIN



D. BEZANILLA

"¡Si, señor! yo hablo siempre con el corazón en la mano."

"Me parece que yo conozco esta fisonomía."



EUSEBIO LILLO

DIVINA POESIA

*Yo que canté las flores algún día
Al grato ardor de tus celestes llamas,
Me quedé con las hojas y las ramas.*

colaboradores del mismo. Esto prueba la cautela con que los editores introducían la caricatura, con advertencias previas y con ensayos en propia carne.

En el número 6 los editores se ven obligados a insertar un editorial con el título de "Las caricaturas". Hablando de los inventos modernos entre los cuales parecen pretender colocarla, dicen: "Allí tenemos el telégrafo eléctrico, que por más de un año hubo necesidad casi diariamente de estarlo anudando porque muchos ignorantes y mal intencionados se entretenían en destruirlo y otros lo consideraban como una brujería que venía a pervertir al pueblo".

Las caricaturas que publica nuestro periódico y que por primera vez se en-

sayan en el país, debían también ser objeto de las murmuraciones de los ignorantes y de los que se figuran ver en ellas un poder para atacar sus ambiciones. Pero ya nuestra sociedad no está tan atrasada como lo suponen algunos y esas murmuraciones han tenido que estrellarse en el buen sentido del pueblo y en el desprecio de las personas ilustradas".

"El objeto de la caricatura es corregir las costumbres y los defectos, es satirizar, poner en ridículo si se quiere, aquello que se manifiesta ridículo para procurar su corrección. Pero también tiene por objeto ensalzar, dar a conocer a las notabilidades o a las personas que merecen alguna distinción pública en la esfera en que se manifiestan. Toda persona a quien se le caricatura, si por un lado se le critica, por otro se le favorece, porque ya este solo hecho da a entender que ocupa cierto rango distinguido en la sociedad, que se encuentra en una posición respectable, o que es una especialidad en su profesión, arte u oficio".



MATTE

OSSA

"Ciudadano, te interpele!—¿Qué conciencia has formado del deber? Yo!—Y para qué?—Mi conciencia está en el capacho."



GUILLERMO MATTA

!!! Sombras, buhos, fantasmas, maldiciones,
Dad un tono de horror a mis cauciones!!!



M. BLANCO CUARTIN

Desesperación de un cesante



A. SMITH

Un artista "comm il faut"



DON RAFAEL SOTOMAYOR

Un Ministro prominente



F. J. OVALLE Y BERANILLA



GUILLERMO BIEST GANA

—*Difuntos, recibid mi cartera que en ella encontráis un noble pensamiento para vosotros: "la asistencia".—Muchas gracias.*

Vigilia de un poeta



N. C. GALLO

"Interpelad a estos objetos y os dirán que ellos son la mejor razón."

SE ACABARON LOS NIÑOS EN EL SIGLO
XIX

—"¡Bien mío! apesar de nuestros parientes, apesar del mundo entero. Yo te juro, alma de mi alma, que tarde o temprano arderá para nosotros el lecho del himeneo."

Enseguida los editores cuentan que un caricaturista hizo los dibujos cómicos de los representantes franceses del año 48 y olvidó a tres parlamentarios, los cuales se dirigieron al artista para exigirle explicaciones por un olvido perjudicial para su reputación de políticos. "Entre nosotros—agregan melancólicamente los escritores de *El Correo Literario*, habrían sido los caricaturados los que las habrían exigido".

Las caricaturas de los 6 primeros números de esta publicación son de Antonio Smith y puede reconocérselas por la corrección y gracia en el dibujo. No solo las políticas, de conocidos personajes de la época, sino las simplemente de costumbres, como algunas que reproducimos en estas pá-

ginas, hacen recordar los dibujos de Gavarni, en los cuales debía inspirarse nuestro artista. Pero muy pronto ocurre una dolorosa separación en los empresarios de *El Correo Literario*. Antoni Smith deja de colaborar y no habrá un lápiz que pueda sustituirlo.

"A LOS SUSCRIPTORES.—El que esto suscribe, pone en conocimiento de los suscriptores al *Correo Literario* que desde la fecha del número anterior, se encuentra separado de aquella empresa por motivos que no son del caso exponer. Habiendo pasado a manos de otro artista la sección Caricaturas, no se hace el que suscribe de ninguna manera responsable a esos trabajos.—*A. Smith*".

Y en realidad es fácil notar el cambio de mano.



SOUPEH

SOTOMAYOR

MONTT

VARAS

URRUA

La toma del rifle de viento por don Quijote, su escudero y lazarillo



D. DAVILA

"Hago indicación a la Ilustre Cámara, para que siempre me dispense del trabajo de tomar la palabra."



J. A. TORRES

Lo que pesa una pluma



P. LYNCH

—"Señora, una vez que sois dueña de todos mis pensamientos, tened la bondad de admitir mi cabeza: quiero ponerla bajo vuestra salvaguardia.—¿Pero qué voy a hacer yo con dos cabezas? —De la vuestra haced lo que queráis, señora, pero no perdáis la mía, como habéis perdido tantas otras.—Admito vuestra cabeza, caballero, porque en tanto que yo la tenga de seguro que no la perderéis."